



Escor



R. Farfán



Hoja informativa de la Parroquia de SAN SEBASTIAN



Munera Marzo 1946

Como todos los años

Estamos plenamente en Cuaresma y dentro de muy pocos días llegará la Semana Santa para que los cristianos conmemoremos los Misterios más excelsos de nuestra Sacrosanta religión. No queremos hoy recordar en estas líneas lo que para los Munereños nos traen estos días que se nos acercan, aunque tendríamos ancho campo para nuestros comentarios en todos los sentidos. Hoy solo queremos ocuparnos de un hecho que viene repitiéndose todos los años durante la Semana Santa, en nuestra Parroquia

El día de Jueves Santo, todos los años, las mujeres cristianas de Munera comienzan al terminar los Oficios propios del día, unos turnos de guardia ante el Santísimo Sacramento expuesto en el Monumento y luego cuando llega la noche y ellas tienen que recogerse a sus hogares, nosotros, los hombres que nos preciamos de ser cristianos, iniciamos la vela ante el mismo Monumento sucediéndonos unos a otros en turnos de media hora hasta que el sol desvanece nuevamente las tinieblas y la Iglesia vuelve a inundarse de fieles. Pues bien, el año pasado hubo quien se molestó por no haber formado parte de nuestro grupo de adoradores y este año recordando y corrigiendo nuestros actos, para Mayor Gloria de Dios, hemos pensado colocar en el tablón de anuncios de Acción Católica, que tenemos en el cancel de la Iglesia, una lista de todos aquellos que deseamos adorar al Santísimo Sacramento el día de Jueves Santo, desde las doce de la noche en adelante. Desde estas columnas rogamos a todos los hombres cristianos que deseen velar ese día, que pongan su nombre en esta lista a continuación de los que haya, para que la víspera se pueda hacer el sorteo acostumbrado y

el jueves por la mañana, ya estará colocada allí la lista con expresión de los turnos que a cada uno tocan.

A los casados siempre les hemos tenido la deferencia de colocarlos sin sorteo en las primeras horas, aunque para nadie hay disculpa, porque recordar que una vez Jesús contó una parábola diciendo, que un gran señor invitó a sus amigos a un banquete y aquellos se escusaron diciendo: unos que habían comprado una hacienda y habían de ir a verla y otros que habían tomado esposa y tenían que estar con ella. Esta vigilia que nosotros hacemos es solo de media hora y una vez al año, y contrastando diremos que, a cambio de insignificante sacrificio, son tantas las gracias que podemos obtener, que bien se merece el que honremos al Todopoderoso con un turno de guardia ante Él, ese día de tantos recuerdos para el cristiano.

Y... ¿una vez ante Él...? Casi todos los libros de Misa tienen algunas oraciones o meditaciones para rezar ante Jesús Sacramentado. Pues muy bien podemos rezar estas oraciones en este momento; pero diré más: ¿Para hablar con la novia o con la esposa? ¿necesitamos leer en un libro todo lo que queramos decir? ¿no?, pues eso mismo nos debe acontecer con Dios que es nuestro Creador, que nos redimió con el sacrificio propio y que hoy está constantemente dispuesto a perdonar nuestros pecados y a concedernos gracias sin número, si con fe y con devoción se lo pedimos. Acudamos a Él con nuestras alegrías y con nuestras penas, recordar que es nuestro mejor amigo, hablémosle como se habla a una persona querida, démosle nuestro corazón y Él nos bendecirá cariñosamente colmándonos de dichas y levantando nuestros pesares,

Estampas Munerenses

Las Corridas de Antaño

La muchedumbre, agolpada en los carros y galeras que en apretadas hileras tienen la plaza cercada, se dispone alborotada a presenciar la corrida que se espera divertida, ya que el ganado es bravo y pondrá pujanza y brio en su fiera acometida.

En el ruedo dan la nota los mocicos postineros con sus trajes domingueros y su típica garrota. Fuego de sus ojos brota cuando advierten que los miran las mozas por quien suspiran y, con ansia bien marcada, les devuelven la mirada y de jactancia deliran.

Sigue la gente llegando con prisa vertiginosa y contenta y bulliciosa se va pronto acomodando. La plaza está rebotando de entusiasmo delirante; no queda un lugar vacante, se desborda la alegría y una inmensa gritería se dejar escuchar constante.

Un confuso retiatín la música al aire lanza y suena, como es de usanza, el destemplado clarín. En espantoso trajín de empellones y carreras junto a carros y galeras busca refugio la gente ante el peligro inminente que ofrecen las brabas fieras.

Por la puerta del corral del vetusto Ayuntamiento se ve salir al momento con ligereza un eral que se apodera triunfal de la plaza por completo. Un candoroso paletó cruza el coso a la carrera perseguido por la fiera que lo pone en grave aprieto.

Varios mozos pintureros que salen al redondel citan al bravo burel con chaquetas y moqueros, y con los instintos fieros que denota en su bramar, lucha el toro sin cesar y reyuelca y patalea a algunos que en la pelea ha logrado derribar.

Armando gran batahola unos cuantos arrojados como en enjambre, apiñados, se abrazan a la farola. Un trapo rojo enarbola de entre ellos un mocetón que haciéndose el valentón cita con ansia al torete, y cuando el bicho arremete ruedan todos en montón.

El vendedor forastero de «torraos», tira el cesto y bajo los carros, presto, busca ansioso un agujero. El becerro embiste fiero a un mozo que con guapeza lo esquiva con gran destreza y, cuando pierde ventaja, va corriendo a la tinaja y se tira de cabeza.

Ruge el pueblo de contento al ver rodar por los suelos a los que llenos de anhelos y faltos de entendimiento se sienten por un momento valientes y fanfarrones; pues siempre en estas funciones lo que al público divierte es el ver que en toda suerte abundan los revolcones.

La gente protesta y chilla cuando ya el pobre animal cansado vuelve al corral y aparece una vaquilla que acomete a la cuadrilla con empuje sin igual. Se arma un lío colosal. Caen los diestros por do quiera y el gentío vocifera y hace un estruendo infernal.

El público enloquecido su gran regocijo aumenta hasta que pierde la cuenta de los bichos que han salido, y con afán desmedido y entusiasmo singular, no deja de apostrofar a los que en la plaza ruedan, hasta que ya no le quedan ni fuerzas para gritar.

Y así la tarde se pasa en pleno ambiente español hasta que al ponerse el Sol la gente vuelve a su casa y, con viveza no escasa, comenta con alegría lo que en la fiesta bravía le ha llamado la atención, mientras cifra su ilusión en la siguiente «corria»

ARROJA,

Los Bailes

La danza es tan antigua en la Historia como la vida misma y escudriñando más o menos podríamos ver como en todas las ocasiones se ha bailado de una forma o de otra; pero se ha bailado y en muchas ocasiones incluso delante de las imágenes de nuestros Santos como un testimonio más de veneración y obsequio.

Por ello el baile nos parece muy bien siempre que se ajuste a las estrictas normas de moralidad y decencia que cualquier tiene, como leyes de su propia vida.

Munera, al ser un pueblo donde no se encuentra otra clase de diversión, es muy justo que sea un aficionado inmenso de este arte, aunque dicho sea de paso, todavía no ha sobresalido fuera del marco local, ninguno de sus habitantes en este sentido.

Y nuestro objeto al hablar hoy de los bailes de solo recordar algunos detalles que harían mucho bien con poco esfuerzo. Vemos a menudo, que la luz eléctrica se va cuando el baile está en lo más interesante, y vemos, que desde que una luz se vá hasta que se coloca otra, media un tiempo en que el salón permaneció a oscuras y... sin comentarios, diremos que ¿porqué no tiene preparada la otra clase de luz sabiendo ciertamente que ha de faltar? Otra cosa también muy fácil de evitar y que además daría comodidad a los asistentes, es el prohibir la entrada a los bailes a los menores de catorce años, ¿que hacen allí si son chicos?, y ¿que piensan esos padres que dejan a sus hijas menores mezcladas en una atmósfera que nada bueno les puede enseñar? Aquí cabría preguntar si cada padre conoce sus obligaciones con respeto a sus hijos, pero otro día hablaremos de esto, hoy solo hacemos que dirigirnos a quien corresponda, poniéndole en antecedentes de estos dos pequeños detalles.

UN BAILARIN

HABLEMOS DE LOS NUESTROS

La buena semilla arraiga tan profundamente en el campo del Señor que de Él brotan con toda pujanza flores de una blancura sin mácula y con tal lozanía, que solo su contemplación nos hace olvidar nuestra vida diaria del mundo, para admirar la infinita bondad del Supremo Acedor que consiente estos prodigios de fé y santidad, que abandonan el mundo, cuando más les sonríe, para dedicarse por entero a Él.

Hoy queremos ocuparnos de nuestro amigo, porque de todos era amigo Pepe, como le llamábamos y para ello de muy buena gana le hubiéramos hecho una interviú en toda regla, pero «ECOS» es muy modesto aún, y no dispone de fondos para destacar un redactor a Albelda (Logroño) en donde cursa sus estudios sacerdotales.

Así, pues, nos hemos decidido a hacerle algunas preguntas por las que podremos saber algo de él, y nos haremos la ilusión de una verdadera interviú. En su carta de repuesta nos dice textualmente: «Cierto es que recibo puntualmente la revista que agradezco en el alma, pero lo que menos pensaba era que sus redactores pudieran preocuparse de este pobrecillo escondido por tierras de la Rioja. Sin embargo, la realidad se impone, y ante ella no hay más que rendirse. Así que con mucho gusto respondo a lo que me preguntan».

Por ello comenzamos a preguntar

—¿De cuántos años ingresastes en el noviciado?

—A los diez y siete. Por consiguiente dos años más tarde que la mayoría de mis compañeros, ya que el Derecho Canónico permite vestir el hábito a los quince.

—¿Tardaste mucho en decirte sobre tu actual estado?

—La decisión fué casi repentina, pero después fué evolucionando durante más de un año

hasta cristalizar definitivamente —¿Que nombre tienes en religión y cuando se os cambia?

—Conservo mi nombre de pila, José. La adición de la «Cruz» es una especie de apellido que tomé al vestir el hábito, lo cual hacen todos los religiosos de ciertas Ordenes, escojiendo el que más no gusta, que solo empleamos en ciertos documentos.

—¿Nos podrías explicar el porqué de cambiar el nombre en las Ordenes religiosas?

—También se puede cambiar el nombre de pila, ya por veneración al nuevo, ya para significar que nos despojamos de todo lo que tenemos en el mundo

—¿Puedes darnos una impresión sobre tu plan de trabajo actual?

—Aparte del tiempo dedicado a los ejercicios de piedad, que son los más importantes, el resto lo empleamos es el estudio de la Teología.

—¿Sois muchos los que estudiáis en el mismo noviciado?

Unos ciento cincuenta jóvenes de todas las regiones de España y separados en cuatro cursos

—¿Cuándo terminas tus estudios sacerdotales?

—Creo que en septiembre habré acabado el último curso de Teología que me falta.

—En esta hace tiempo que un grupo de jóvenes organizamos un coro para cantar en la Iglesia solemnizando así las fiestas grandes, ¿te gustaría que ensayasemos una una misa para cantarla cuando tu cantes tu primera en esta?

—Me alegré mucho al enterarme que ya se cantaban misas en el pueblo.

Así que con mucho gusto acepto la invitación.

—¿Cuándo vendrás a cantar tu primera Misa?

—Me es imposible fijar la fecha, pues depende de muchas circunstancias.

Aventurándome un poco, podría señalar como límites la

próxima feria y la Semana Santa del año que viene.

—¿Cuándo te ordenan de Diácono?

Es probable que me ordenen de Subdiácono el diez y seis de marzo o el seis de abril; en este caso podría ser Diácono el quince de junio y Presbítero el veintiuno de septiembre. Esto último suponiendo que me dispensaran algo más de un año en la edad, pues no se suele cantar hasta los veinticuatro.

—Y ahora dinos tu algo para terminar.

—Como complemento de lo anterior solo añadiré que la orden de las Escuelas Pías a la que pertenezco fué fundada por San José de Calasanz y se halla extendida por Europa y por América. En España que es donde hoy florece, posee colegios en las más importantes capitales y en muchos pueblos. Sin embargo, como fué la que más martires dió en nuestra Cruzada, sus filas están muy mermaidas y necesitan muchas vocaciones.

(viene de la página 4.)

célo. A poco de talento, intuición y simpatía que tenga, dejadle algo de tiempo y ella se irá adueñando insensiblemente de su corazón. Y cuando este se dé cuenta será siempre demasiado tarde; la «flecha de Cupido» le habrá herido profundamente.

Bueno lectoras estoy viendo a las guapas con un gesto de desden y un poquitín amoscadas por la suerte, que según lo escrito, tienen las feas. No; desarrugar ese gesto y levantar vuestro corazón hacia Dios dándole infinitas gracias por vuestra belleza. Todo ha sido pura broma mientras que de veras sabéis, que sois siempre las reina de la obra maestra de la creación.

MARIA

IMPRESA

JOSE GOMEZ

ALBALETE

Movimiento Parroquial

Guía de los actos para Semana Santa

El día seis de Abril comenzará la novena de los Dolores a las siete de la tarde.

El día doce, Viernes de Dolores habrá Misa a las diez con comunión y sermón.

El día 14 es el Domingo de Ramos y habrá bendición de palmas y ramos a las once y media, seguidamente será la procesión y una vez terminada esta, la Santa Misa

Día diez y ocho, Jueves Santo Oficios del día a las once y Comunión general. Terminados los Oficios se colocará el Señor en el Monumento y ante él se sucederán durante todo el día y la noche turnos de Adoración, ocupados por señoras y jóvenes de Acción Católica y por caballeros y jóvenes de A. C.

Por la tarde a las seis será el Lavatorio de pies a doce ancianos en representación de los Apóstoles y seguidamente sermón DE MANDATO.

A las siete se iniciará la procesión acostumbrada recorriendo el itinerario de costumbre.

Y a las nueve de la noche habrá el sermón de Pasión

El día diez y nueve, Viernes Santo, a las cinco de la mañana saldrá del templo parroquial la procesión de Lágrimas.

A las ocho de la mañana comenzarán los Oficios del día y durante ellos se procederá a la Adoración de la Santa Cruz; a estos actos asistirán todas las autoridades locales.

Por la tarde a las cuatro VIA CRUCIS solemne en la Parroquia. A las diez, procesión del Santo Entierro con asistencia de la Corporación en pleno y el pueblo en masa. Terminado este comenzará el sermón de Soledad.

El día veinte por la mañana Oficios del día.

El domingo día veintiuno al amanecer, procesión del Encuentro, seguidamente la Santa Misa cantada por los jóvenes de A. C. y sermón.

A las once y media habrá otra Misa como todos los domingos.

Todos los sermones correrán a cargo de nuestro querido párroco D. Miguel Alcañiz. Llamando a los actos anunciados sonará la gran «Matraca» de la torre.

Durante el mes de Febrero ha habido en esta Parroquia dos defunciones, cuatro bodas, y siete bautizos.

NOTICIARIO

El domingo día 3 de Marzo fué bendecida en la Parroquia la imagen de San Antonio de que hablamos en nuestro número anterior.

Seguidamente fué sacada en procesión esta imagen, haciendo el siguiente recorrido: Puerta del Sol, C. de los Olmos, C. del Pozo, C. Mayor y Parroquia otra vez. El coro de los jóvenes de Acción Católica interpretó la misa Pontifical de Pío XII.

Manteniéndose aún en secreto el nombre del donante, el pueblo de Munera, con nuestro Párroco a la cabeza, transmiten

por medio de «ECOS» su más cordial felicitación a la persona donante.

A pasar unos días entre nosotros ha llegado de Valencia doña Carmen Romón Peñera, Vda. de Risueño.

A propósito de esta noticia tenemos que dar a nuestros lectores otra de gran importancia. Debido a la gentileza de esta noble dama vendrá a esta, en los primeros días de septiembre, a dar una Santa Misión, el célebre Padre Rodríguez, de la Compañía de Jesús.

De broma y de veras

A LAS FEAS

Como pertenezco al número de ellas, me ha parecido bien ocuparme un poquito de las feas.

Una mujer fea tiene entre otras ventajas la de no temer a la vejez. Esta, que tanto atormenta a las mujeres bellas durante quince años de su vida, (de los treinta y cinco a los cincuenta), edad en la cual se resisten desesperadamente a ser vencidas por las arrugas y demás huellas del tiempo, no existe para las feas. Los años más bien las hermocean, y muchas mujeres que fueron unas jóvenes feas, con el tiempo se vuelven sumamente agradables. Su triunfo se debe al talento, a una irresistible simpatía; no al prestigio pasajero de la belleza. Una mujer fea que consigue ser amada; tiene grandes ventajas y el hombre que haya conquistado, será suyo para siempre.

La espada de Damocles de las mujeres bonitas, es que el hombre las idealiza, ¡ay del día de las decepciones!. A este peligro no están expuestas las mujeres feas. Con ellas sucede lo contrario. Una mujer fea desde el momento en que cautiva la simpatía de un hombre, hará que poco a poco le vaya este encontrando gracias insospechadas, atractivos inéditos; y hasta llegará un día en que se reproche, con algo de asombro, el haberla encontrado alguna vez fea.

La mujer fea dispone para conquistar al hombre, de armas que no tienen a su alcance las bonitas. El hombre que se acerca a una mujer fea, lo hace desarmado, no teme enamorarse y la frecuenta confiado, sin tomar ninguna clase de precauciones y sin la previsión con que lo haría si se tratase de una guapa.

Esto es lo que necesita siempre una mujer; encontrar al hombre desprevenido y sin re- (pasa a la tercera página)